

yendo atravesados de un balazo, a seguir soportando con estúpida resignación la vida, miserable y raquítica a que nos tienen sujetos nuestros verdugos.

Entre morir de hambre o morir de un tiro, es preferible lo último, y a más, cuando el deseo reivindicador se muestra igualmente potente en toda la comarca cuál sucede actualmente, no habrá seguramente quien se atreva con nosotros y si alguien se atreviera, sería arrollado; por todo lo cual es seguro, segurísimo nuestro triunfo.

¡Obreros corcho-taponeros. Tomarnos las ocho horas es lo que urgentemente debemos hacer.

VICTOR LLUIS

Notas al aire

Rebeldía

Una noche cruda de invierno cuando me dirigía a mi domicilio, a descansar de la fatiga del trabajo cotidiano, vi a un semejante nuestro, a un hermano del ideal, que, tendido en el suelo, tiritando de frío y extenuado de hambre, maldecía con su ya débil voz con acentos de indignación a esta sociedad corrompida que niega a sus más buenos hijos el trabajo, único sostén de los desheredados de la fortuna. Y sin mirar quien era «cosa que no me importaba», le ayudé a incorporarse y juntos, con pasos que denotaban su debilidad. Llegamos a mi hogar que aunque humilde había algunas migajas conque reanimar su desfallecido cuerpo.

Satisfecho de la acción humana que acababa de realizar y contemplando gozoso aquel cuerpo que hacía pocos instantes yacía inerte en el suelo, iba poco a poco recobrando sus fuerzas, me dispuse hacerle varias preguntas y con una corrección y amabilidad que denotaban su cultura, contestó a mi interrogatorio. Me contó sus luchas por la vida, sus alegrías que eran pocas y sus penas que eran muchas; yo escuchaba con gran interés sus manifestaciones y vi con sorpresa que un grave pesar le agobiaba, pero de pronto su rostro antes cadavérico adquirió otro color, sus ojos parecían dos rayos y con acentos de una gran indignación a la par que de amargura inmensa, me contó un drama trágico que no quiero ni puedo estampar en estas modestas cuartillas; estreché su mano nerviosa, me despedí de aquel buen hombre y de noble corazón, que si delinquiró no fue suya la culpa sino de esta viciosa sociedad que condena a los que todo lo producen, a los que con nuestro trabajo hemos enriquecido al mundo, negándonos el trabajo y la libertad, el pan y la vida.

Desde aquel momento nació en mí la santa rebeldía contra esa sociedad burguesa y pensé, por qué nosotros honrados hijos del trabajo que todo lo producimos y a costa de nuestro sudor se han levantado grandes palacios y fortunas inmensas, no podemos comer y ellos que ningún provecho bueno han dado a la sociedad, los que en su vida no han hecho nada, absolutamente nada, ni siquiera un hospital en donde pudieran curarse sus víctimas, no les falta nada de lo que produce nuestra madre naturaleza y seguí pensando que va acercándo-

se la hora que con la frente alta y con palabra firme podremos decir: «Con la resignación más propia del esclavo que del hombre hemos aguantado hasta hoy pero no podemos más y os decimos: ha terminado ya la explotación de que somos objeto; ya no somos parias, queremos un cubierto en el banquete de la vida, nos dan derecho a ello los sufrimientos pasados, y si no queréis escuchar nuestros ruegos veremos quien vence en esa ruda; pelea, vosotros, representantes de un pasado funesto que empezó en Chicago o nosotros que representamos el porvenir lleno de Amor y Libertad».

Compañeros: Carlos Marx con visión profética del porvenir, dijo: Trabajadores del mundo, ¡uníos! pues unámonos, compañeros, en un fuerte abrazo, rompiendo las cadenas que oprimían nuestro corazón y habrá triunfado la Rebeldía y nuestra santa noble causa.

JUAN ESCAPA MESTRES.

Cassá de la Selva, 1919

Otra Rápida

Para el mismo «tal» Gani-
guer de «Baix-Empordà»

Nos propusimos hacerte salir de *tu casilla* y lo hemos logrado. Nos has hecho reir *muy* con tu bilis. Sin darte cuenta, tu mismo te has hecho el retrato; así nos ahorrarás trabajo. Ahora que ya hemos conseguido hacerte verter un poco más de *esencia* sobre las columnas del *Baix* (¡y tan *baix*!), concluiremos esta pequeña *expansión* nuestra. Necesitamos el espacio para cosas más útiles.

ESTILETE.

Palafrugell, Mayo 1919.

COMARCALES

Palafrugell

DEL PACTO DEL HAMBRE.—Esta semana hace 4 cumplidas que la cruel burguesía de la industria corcho-taponera de esta localidad, que es sin duda alguna la más cruel de la comarca, ha cerrado sus fábricas declarándonos el *lock-out* o sea el *pacto del hambre* a cerca 2.000 obreros que entre todas nuestras familias constituimos un total de cerca 6.000 o más personas.

Como ya es sabido que el motivo de este *pacto del hambre* es el de no haber querido conceder una migaja de mejora en las penosas condiciones de trabajo que los obreros organizados tuvimos necesidad apremiante y por dignidad de clase, formular, no insistiremos hoy en esta crónica el explicar nuestra demanda.